



Domingo 4 de mayo (3^{er} Domingo Pascua. ciclo C)

“ECHAD LA RED Y ENCONTRARÉIS”. “SABÍAN BIEN QUE ERA EL SEÑOR”

El evangelio del domingo. San Juan (21,1-19)

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.» Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.



Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: «No.» Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor.»

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger.» Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.(...)

- **Hechos 5,27b-32.40b-41:** Dios resucitó a Jesús. Testigos somos nosotros y el Espíritu
- **Salmo 30:** Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
- **Apocalipsis 5,11-14:** Digno es el Cordero de recibir la alabanza, el honor, la gloria y el poder

Él continúa vivo en la Comunidad. (www.servicioskoinonia.org)

En el pasaje de Hechos, los apóstoles son llamados a rendir cuentas ante el Sanedrín o Tribunal Supremo de los judíos. Hay que caer en la cuenta de lo que significaba la fe en la resurrección de Jesús en aquel contexto cultural-religioso en que se escribe los Hechos de los Apóstoles, esto es, el testimonio de que él continúa vivo y actuando no ya físicamente, sino a través de la comunidad que ha asumido con el coraje y la valentía de su Maestro el proyecto del Reino. La Resurrección carece de pruebas históricas, y el creyente no las necesita. La prueba más segura y contundente

nos la da, precisamente, la comunidad misma de creyentes que se fue formando alrededor de la fe en la Resurrección y que da testimonio de ella a través de una experiencia vital que ha evolucionado desde una total ignorancia e incapacidad para comprender a Jesús, hasta un cambio tan radical que ya nadie teme dar testimonio de que Jesús está vivo y que su proyecto sigue adelante. Con una valentía increíble, aquellos que habían huido abandonando al Maestro en su prendimiento, recalcan ahora que seguirán predicando porque “hay que obedecer a Dios antes que a los humanos”. Esta situación se repetirá innumerables veces en la historia de la Iglesia, cuando la autenticidad del mensaje entre en conflicto con los intereses que se le oponen.

En el evangelio Jesús se presenta a los apóstoles junto al lago Tiberiades, en medio de la vida ordinaria a la que ellos estaban acostumbrados. Habían dejado de ser los pescadores de personas a que los había llamado Jesús, y tras el supuesto fracaso del Maestro habían vuelto a su oficio de siempre. Allí se les presenta Jesús y aprovecha lo que les es familiar. Y allí Dios les manifiesta su poder y su gloria, a través del símbolo de la pesca y de la comida.

El Resucitado los invita a tirar la red, que recogerá una pesca «milagrosa»; una red que es símbolo de la Iglesia y de la pesca multitudinaria que harían los seguidores de Jesús después de este encuentro, cuando vuelvan a tomar el rumbo que habían perdido.?

Ya es hora de despertar

Ya es hora de despertar. Ya es hora de abrir los ojos.

Ya es hora de ver la luz. Ya es hora de levantarse.

Ya es hora de reconocer la aurora. Ya es hora de contemplar la salvación.

Ya es hora de percibir lo nuevo. Ya es hora de descubrir la presencia de Dios.

Ya es hora de aceptar la salvación. Ya es hora de hacer un sitio a Dios.

Ya es hora de acoger la salvación. Ya es hora de decir sí a Dios.

Ya es hora de dejar atrás el pesimismo. Ya es hora de poner la mano en las obras del Reino.

Ya es hora de comprometerse un poco más. Ya es hora de dejar las actividades de las tinieblas.

Ya es hora de comenzar a sentir la presencia de Dios.

Ya es hora de abrir las puertas cerradas. Ya es hora de dar la palabra a los sin palabra.

Ya es hora de romper el miedo. Ya es hora de atravesar el túnel y dejar la noche.

Ya es hora de mirar con esperanza. Ya es hora de despertar: la Luz está encima.

¿No veis que Dios lo llena todo? ¿No veis que Dios está naciendo en cosas sencillas?

¿No sentís que todo habla de Dios? ¿No sentís que Dios está llamando a la puerta?

¿No sentís que Dios tiene un sitio aquí? ¿No sentís su brisa, su trueno, su voz?

Algunos avisos parroquiales

RECOGIDA DE

leche, pasta, aceite, latillas de atún,
detergente y lavavajillas.

Domingo 4 de mayo

Queremos colaborar con el Servicio de
Dispensación de Alimentos que Cáritas de la
Vicaría IV ha puesto a disposición de familias
con necesidades.



Domingo de 11:30 a 13:30

Parroquia de Santa Irene



✂ **MIÉRCOLES, 30 DE ABRIL. MISA JUBILAR PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD.** A las 19:00, en la Catedral de la Almudena.

✂ **JUEVES 1 DE MAYO. FIESTA DEL TRABAJO y de SAN JOSÉ OBRERO.** La misa a las 12:30.

✂ **JUEVES 1 DE MAYO. MISA JUBILAR PARA EL MUNDO DEL TRABAJO.** A las 10:00, en la Catedral de la Almudena.

✂ **DOMINGO 4 DE MAYO. RECOGIDA DE ALIMENTOS.**

Realizaremos una nueva recogida de alimentos para el servicio de dispensación de Alimentos de Cáritas vicaría IV: **pasta, aceite, leche, latillas de atún, detergente y lavavajillas.**